

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**DOMINGO III CUARESMA, CICLO A: JUAN 4: 5-42**

**“Il n’y a qu’une tristesse, c’est de n’être pas de saints” – “No existe sino una sola tristeza: la de no ser santos” – Leon Bloy (1846-1917)**

**TEXTO**

En aquel, llegó Jesús a un pueblo de Samaria, llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José. Ahí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llegó entonces una mujer de Samaría a sacar agua. Jesús le dijo: “Dame de beber.” (Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.) La samaritana le respondió: “¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer de Samaria?” (Es que los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le respondió:

“Si conocieras el donde Dios  
y supieras quién es el que te dice;;  
‘Dame de beber,’  
tú se lo habrías pedido a él,  
y él te habría dado agua viva.”

Contestó la mujer: “Señor, el pozo es hondo y no tienes con qué sacarla, ¿cómo es que tienes esa agua viva? ¿Te crees más grande que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, del que bebieron él, sus hijos y sus ganados?” Jesús le respondió:

“Todo el que beba de esta agua  
volverá a tener sed,  
Pero el que beba del agua que yo le de  
no tendrá sed jamás,

pues el agua que yo le dé  
se convertirá en él en fuente de agua  
que brota para vida eterna.”

Le dijo la mujer: “Señor, dame de esa agua para no volver a tener sed y no tener que venir aquí a sacarla.” Él le contestó: “Vete, llama a tu marido y vuelve acá.” La mujer le dijo: “No tengo marido.” Jesús le respondió: “Bien has dicho que no tienes marido, porque has tenido cinco, y el que ahora tienes no es marido tuyo. En eso has dicho la verdad.” La mujer replicó: “Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este mismo monte, pero ustedes dicen que el lugar donde se debe adorar es Jerusalén.” Jesús le contestó:

“Créeme, mujer, que llega la hora  
en que ni en este monte  
ni en Jerusalén  
adoraréis al Padre.  
Ustedes adoran lo que no conocen;  
nosotros adoramos lo que conocemos,  
porque la salvación viene de los judíos.  
Pero llega la hora (ya estamos en ella)  
en que los adoradores verdaderos  
adorarán al Padre en espíritu y en verdad,  
porque así quiere el Padre  
que sean los que le adoren.  
Dios es espíritu,

y los que adoran

deben adorar en espíritu y en verdad.”

Le dijo la mujer: “Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos los desvelará todo.” Jesús le respondió: “Yo soy, el que está hablando contigo.”

En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de que hablara con una mujer. Pero nadie le preguntó qué quería o qué hablaba con ella. La mujer, dejando su cántaro, corrió al pueblo y dijo a la gente: “Vengan a ver a un hombre que lo ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será el Cristo?” Salieron del pueblo y se encaminaron hacia él.

Entretando, los discípulos le insistían: “Rabbí, come” Pero él replicó: “Yo tengo para comer un alimento que ustedes no saben.” Los discípulos se decían entre sí: “¿Le habrá traído alguien de comer?” Jesús les dijo:

“Mi alimento

es hacer lo voluntad

del que me ha enviado

y llevar a cabo su obra.

¿No dicen ustedes

‘Cuatro meses más y llega la siega’?

Ya el segador recibe el salario,

y recoge fruto para vida eterna,

de modo que el sembrador

se alegra igual que el segador

y en esto resulta verdadero el refrán

de que uno es el sembrador y otro el segador;

Yo les he enviado a segar

donde ustedes no se han fatigado.

Otros se fatigarán

y ustedes se aprovecharán de su fatiga.”

Muchos samaritanos de aquel pueblo creyeron en él por las palabras de la mujer, que atestiguaba: “Me ha dicho todo lo que he hecho.” Cuando llegaron a él los samaritanos, le rogaron que se quedara con ellos. Y Jesús se quedó allí dos días. Fueron muchos más los que creyeron por sus palabras, y decían a la mujer: “Ya no creemos por tus palabras, pues nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.”

## CONTEXTO

1) El odio entre samaritanos y judíos es decisivo para la comprensión de toda esta narrativa – Siglos de mediocre predicación y catequesis han diluido el “shock value” de esta enemistad que dominaba el horizonte racial y religioso de la época de Jesús – Una lectura crítica, humilde de ciertos otros textos en los evangelios nos podrían ayudar – La parábola del Buen Samaritano en Lucas 10: 29-37 es quizás el ejemplo más claro: el hecho de que un samaritano “usara de compasión” con un judío maltrecho y medio muerto, después que un sacerdote del Templo y un levita le habían pasado de largo sin inmutarse, debe haber sido incomprensible, insultante, para el legista que le ha preguntado a Jesús: “Y, ¿quién es mi prójimo?”

2) Pero, la expresión “Buen Samaritano” ha perdido su capacidad de conmover, de subvertir – “buen samaritano” es una expresión común, usada por creyentes y no creyentes, en discurso popular y en las redes sociales, para designar a cualquier persona que socorre a otra en momentos de apuro - Se le ha perdido el “shock value” a la expresión – La subversión de la parábola del Buen Samaritano yace no solamente en lo que hace, en la compasión que muestra - ¡sino en su propia identidad! - ¡Es un samaritano, ayudando – salvándole la vida – a un hombre miembro de una raza que los odia a muerte! - ¡Esta es la medida de la compasión y del amor que exige Jesús!

3) Pero todo esto exige algo de historia – Bajo los reinados de Saúl, David y Salomón, Israel era una monarquía unida – a la muerte de Salomón, debido a fricción interna entre sus hijos, el reino se divide (936 A.C.? o, 922 A.C.?) en dos: el Reino del Norte, Israel (que incluía Samaria) y el Reino del Sur, Judá – En el 722/21 A.C., el rey asirio Sargón II arrasa con el reino del Norte, y se lleva cautivos a sus habitantes judíos – aquellos que quedaron o que fueron repatriados, se mezclan en matrimonio con tribus adoradores de ídolos, enviados por Sargón para repoblar el territorio de Samaria (2 Reyes 17: 24) – Es posible que, en sus comienzos, muchos samaritanos adoptaron costumbres idolátricas – Clave para esta narrativa es la descripción de las 5 ciudades/santuarios construidos en honor a Baal (2 Reyes 17: 28-32) – Baal, dios cananeo, “dueño,” por derivación cultural, “marido” – de ahí, como opinan una mayoría de exégetas (con disensiones notables) la referencia a los 5 maridos de la mujer samaritana (Juan 4: 18) -

3) En el 587/586 A.C., el rey Nabucodonosor arrasa el reino del Sur y lleva a los judíos a Babilonia, a la Gran Cautividad – En el 538 A.C., los persas bajo Ciro derrotan a los caldeos y permiten a los judíos regresar a su tierra – prioridad es la reconstrucción del Templo – Los samaritanos, que habían adoptado la Ley de Moisés, y recobrado su fe monoteísta, ofrecen su ayuda, pero son rechazados (Esdras 4: 1-6): se les considera de raza impura y herejes – luego se les acusa de intentar asesinar a Nehemías (Nehemías 4; 6: 1-13) – Desde entonces, el odio mutuos, visceral, se radicaliza a extremos inconcebibles – Y esta enemistad se exacerba cuando, entre el tiempo de Nehemías (ca. 445 A.C.) y el período de los Macabeos (ca. 165 A.C.), los samaritanos construyen su propio Templo, en el monte Garizim, lejos del Templo de Jerusalén, situado sobre el monte Sión y el monte Moria.

4) El encuentro de Jesús con samaritana es un relato de conversión por etapas, rasgo literario y teológico muy definitorio del Cuarto Evangelio – tenemos relatos semejantes en las bodas de Caná (Juan 2: 1-13), Nicodemo (Juan 3: 1-21; 7: 50-53; 19: 39), y el ciego de nacimiento (Juan, cap. 9) –

La conversión de la samaritana evoluciona en 6 etapas:

5) PRIMERA ETAPA DE CONVERSIÓN: Juan 4: 5-9

a) Jesús llega a Sicar (localización geográfica debatida), y se sienta junto al pozo de Jacob (cf. Génesis 33: 17-20) – La “hora sexta” hace referencia al sistema romano de determinar las horas desde la salida del sol (ca. 6 AM) hasta su puesta (ca. 6 PM), en un día de 12 horas – Las horas nocturnas se dividían en

vigilias o turnos (Primera: 6-9 PM; segunda, 9-12 medianoche; tercera, 12 medianoche – 3 AM; cuarta 3AM-6 AM) – Luego, era el mediodía.

b) Jesús toma una iniciativa insólita – le pide de beber - ¡a una mujer – samaritana! – La costumbre judía no sancionaba que un varón se dirigiera a una mujer extraña – y en este caso, la transgresión alcanza límites impensables – es mujer y es samaritana.

c) A la petición inocente de Jesús: “Dame de beber,” la mujer responde con sarcasmo insultante – El griego “pos su Ioudaios” tiene el sentido insultante y agresivo de: “Oye, tú, judío . . .” – El dirigirse a un judío por su apelativo étnico (“judío”) equivalía un epíteto racista - La mayoría de las traducciones lo vierten casi como una descripción sociológica . . . En esta primera etapa, la mujer no solamente niega el acercamiento a Jesús, sino que lo rechaza agresivamente.

#### 6) SEGUNDA ETAPA DE CONVERSIÓN: Juan 4: 10-12

a) Jesús le habla (podríamos decir, le susurra insinuantemente) palabras teológicamente claves: “Si conocieras el don de Dios” (“ei eideis ten dorean tou theou”) tienen el tono evidente de una invitación - pero Jesús añade: “y supieras quién es el que te dice: ‘Dame de beber,’ tú se lo habrías pedido a él, °y él te habría dado agua viva” (“hydor zoon”) – Esto nos aproxima al centro cristológico de la narrativa.

b) La mujer responde en un tono ligeramente más respetuoso – “kyrie,” vocativo de “kyrios” – pero todavía resiste: “El pozo es hondo y no tienes con qué sacarla, ¿cómo es que tienes esa agua viva? ¿Te crees más grande que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, del que bebieron él, sus hijos y sus ganados?” – La samaritana, algo tocada por las palabras iniciales de Jesús, todavía no quiere plegarse a la gracia que tiene personificada delante de ella.

#### 7) TERCERA ETAPA DE CONVERSIÓN: Juan 4: 13-15

a) Las palabras de Jesús aumentan en intensidad y especificidad: “Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le de no tendrá sed jamás, pues el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna” – Hay un juego (implícito) de palabras, entre los vocablos que el texto usa para hablar de “pozo” – “phrear,” el pozo de Jacob, el agua tranquila, esperando que la saquen – y “pege,” con el sentido más dinámico de “surtidor,” “manantial” - agua viva.

b) La mujer da un paso adelante, hacia el punto de giro de la narrativa: “Señor, dame de esa agua para no volver a tener sed y no tener que venir aquí a sacarla” – Los papeles se han invertido – Es la mujer la que ahora le pide agua a Jesús – Pero todavía permanece inmersa en su comprensión puramente horizontal de esa agua – todavía no conoce “el don de Dios” – Su petición es puramente de conveniencia – no quiere seguir con la tediosa tarea de venir al pozo cada ciertos días para sacar el agua necesaria para lavar, cocinar, beber . . .

#### 8) CUARTA ETAPA DE CONVERSIÓN: Juan 4: 16-21

a) Jesús intenta hacerla consciente de su situación, de la necesidad de conversión: “Vete, llama a tu marido y vuelve acá.” La mujer le dijo: “No tengo marido.” Jesús le respondió: “Bien has dicho que no tienes marido, porque has tenido cinco, y el que ahora tienes no es marido tuyo” – Si aceptamos la más común exégesis del texto, el simbolismo de los cinco santuarios a Baal (“dueño, esposo,” en lengua cananea), arriba descritos y referidos a 2 Reyes 17: 28-32 (algunos importantes exégetas joánicos – Francis Moloney, Charles K. Barret, discrepan), Jesús invita a la mujer a caminar por los caminos mesiánicos del Pueblo Escogido . . .

b) La respuesta de la mujer implica un reconocimiento y un respeto especial hacia Jesús: “Señor, veo que eres un profeta” – pero en seguida, quiere cambiar el tono y la dirección de la conversación hacia un tema cultural, teológico: “Nuestros padres adoraron en este mismo monte, pero ustedes dicen que el lugar donde se debe adorar es Jerusalén” – Las palabras de Jesús (según Moloney) se tornan algo peligrosas - exigencia de conversión – La samaritana quiere, o cambiar el tema, o cerrar el diálogo, evocando el contraste entre el templo samaritano en el monte Garizím, y el templo judío asentado sobre los montes Sión y Moria . . .

#### 9) QUINTA ETAPA DE CONVERSIÓN: Juan 4: 21-26

a) Juan nos presente un interludio teológico-cultural, que fundamenta la llamada a la conversión - y plantea sin ambages la dimensión pascual y escatológica de esta narrativa – Jesús le dice que “llega la hora” en que (¿ustedes, los samaritanos?) no adorarán al Padre ni en el Garizim ni en Jerusalén – con un breve recordatorio – “la salvación viene de los judíos” – el carácter francamente pascual/semítico del Cuarto Evangelio afirma la fidelidad de Jesús, judío observante, a su tradición (Raymond Brown, Francis Moloney) - PERO

b) PERO, Jesús añade - ¡punto clave! – “Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren – Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorar en espíritu y verdad” – La “hora” de Jesús es el tema pascual clave en la Cristología de Juan – se usa 26 veces, siempre en referencia a su Pascua - En torno a este texto, ha afirmado C. K. Barret, gira la temática central del Cuarto Evangelio –

c) La tensión entre “escatología futura” (“llega la hora” – “all’ erchetai hora”) y “escatología proléptica” o “realizada” (“kai nun estin”) es un rasgo esencial de la Cristología del Cuarto Evangelio – por un lado, Jesús todavía no ha revelado plenamente al Padre, no lanzado su “Espíritu de verdad” (Juan 7: 37-39; 15: 26; 19: 30; 20: 19-22), pero, por otro, la presencia de la Palabra hecha “sarx,” humanidad vulnerable (Juan 1: 14) ya constituye la presencia definitiva e irrepetible de esa revelación –

d) Dios es “espíritu” – con énfasis radical – “Pneuma ho theos” – sin la cópula “estin” - En todo el NT, tenemos solamente tres instancias de “definición” del ser de Dios: aquí: “Dios es espíritu” (Juan 4: 24); Dios es luz” – “hoti ho theos phos estin” (1 Juan 1: 5) y “Dios es amor” – “theos agape estin” (1 Juan 4: 8, 16) – Los dos primeros predicados: “espíritu” y “luz,” temas claves de la Cristología del Cuarto Evangelio (“luz,” Juan 1: 7-8)

e) La mujer, quizás con intento más evasivo aún, afirma la fe mesiánica que los samaritanos compartían: “Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo desvelará todo” – El juego de palabras en griego (“messias,” “christos” refleja el original hebreo, “massiah,” usado 39 veces en el AT, y el griego propiamente dicho, “christos” – “ungido” – Tiene delante de ella al Cristo, al Mesías, que ya le ha revelado todo sobre ella (Juan 4: 18)! – bien se adopte la interpretación simbólica de los 5 maridos (mayoría de exégetas), o la literal (Moloney, Barret)

f) Las palabras de Jesús definen la plenitud de su identidad: “ego eimi, ho lalon soi” – “Soy yo, el que te habla” – “Ego eimi” es un rasgo clave de la Cristología joánica – se usa unas 8 veces con predicado (e.g. “ego eimi he hodos, he aletheias, he zoes” – “Yo soy el camino, la verdad y la vida” – Juan 14: 6) y unas 5 sin predicado – pre-eminentemente en Juan 8: 24, 28, y el decisivo texto de 8: 58: “Prin Abraam genesthai, ego eimi” – “Ante de que Abrahán fuese, Yo Soy” - El carácter absoluto de “ego eimi” en este texto – “yo soy” – parecen



vincular este texto con los “yo soy” absolutos en este evangelio – reflejando la identidad de Jesús con la vida misma del Padre, vida ya revelada en Éxodo 3: 14 – “Yo soy el que soy,” o “Yo soy el que está aquí” - u otras posibles versiones

#### 10) SEXTA ETAPA DE CONVERSIÓN: Juan 4: 27-30

a) Juan nos presenta súbitamente el regreso de los discípulos, que muy convenientemente para el flujo del relato, han desaparecido para comprar comida desde el principio – Su reacción de sorpresa al ver a Jesús hablar con una mujer es normal, pero, como ha insistido Moloney, revela también la amarga realidad de la torpeza, ceguera, ambición y egoísmo pre-pascual de aquellos a quienes Jesús había convocado en torno suyo . . .

b) PERO, lo clave en la narrativa es un simple texto, un momento que pasa sin ser notado en proclamaciones, homilías y lecturas: “La mujer, dejando su cántaro, corrió al pueblo y dijo a la gente: “Vengan a ver a un hombre que lo ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será el Cristo?” – La samaritana abandona el cántaro con el cual sacaba aquella agua del pozo de Jacob que nunca apagaba la sed - ¡ha recibido el agua del surtidor – ha recibido el don de Dios” - Y ahora se convierte en la primera evangelizadora del Cuarto Evangelio, adelantándose, discretamente, a María Magdalena, “la apóstol de los apóstoles,” como le llamó Sto. Tomás de Aquino (cf. Juan 20: 11-18) – Mujer, y samaritana - ¿la primera evangelizadora – o, por lo menos, la primera que plantea la posibilidad de la presencia del Mesías? -Imposible, pero cierto.

#### 11) CONCLUSIÓN DEL PROCESO DE CONVERSIÓN

a) Los discípulos le insisten a Jesús que coma – cuando éste les dice que tiene otro alimento, los discípulos reflejan ese mal entendido – “doble significado” – de muchos textos de Juan (Juan 2: 20-21; 3: 3-5; 19: 30)

b) El alimento auténtico al que alude Jesús (hacer la voluntad del que lo envía) evoca el discurso del “Pan de Vida”: Juan 6: 35ss – en particular, Juan 6: 36-40 – Hay todo un vínculo pascual, matizando la resonancia escatológica del texto ya mencionada arriba . . .

c) En esta bella y emocionalmente intensa narrativa, convergen imágenes y temas claves de la Cristología y la soteriología del Cuarto Evangelio: agua, espíritu, verdad, la hora, profetismo, mesianismo - ¡la revelación del Cristo! – Todo gira, en este relato – como todo en el evangelio de Juan – en torno a Jesús,

el Hijo revelador del Padre, el mediador del Espíritu, la Palabra hecha “sarx,” humanidad vulnerable.

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) Podríamos tomar como punto de partida esta idea: el relato de la mujer samaritana es una narrativa paradigmáticamente joánica de llamada a la conversión - ¡y, por definición, por su propia naturaleza, toda llamada a la conversión es una llamada a la santidad!

2) La santidad, nos recuerda Francisco, no es sino “vivir en unión con él (Jesús) los misterios de su vida” (GE 20) – Las etapas de conversión de la samaritana nos hablan de intimaciones, ideas, suspiros, casi, de Jesús para atraer a la mujer a un reconocimiento pleno de la identidad de aquel que la interpela.

3) La mujer pasa de una visión horizontal, egoísta, del “don de Dios,” del surtidor de agua viva, a un discernimiento, aunque algo nebuloso, de que hay alguien especial delante de ella – Se desarrolla en su alma, lenta y algo penosamente, ese “pasma y asombro” que Platón, por boca de Sócrates, nos dice que es el principio de toda filosofía - ¡de suyo de toda espiritualidad, de la vida en el Espíritu! (cf. Platón, “Teateto,” 155 D)

4) Pero para discernir a Jesús, el Cristo, presente en nosotros, e inflamando nuestro corazón en fuego de amor, hay que trascender las obsesiones culturales – hay que orar en “espíritu y en verdad” – La auténtica liturgia eucarística no puede ser otra que la celebración pascual, en torno a la mesa de la Palabra y la mesa del pan, del amor radical, demente (1 Corintios 1: 18-28) de Dios – Francisco cita la respuesta de Sto. Tomás de Aquino a la pregunta: ¿qué obras externas mejor manifiestan nuestro amor a Dios? – (“Summa Theologiae,” II-II q. 30 a. 4, citado por Francisco, GE 106)

5) PERO, en definitiva, toda la narrativa nos remite al principio, a la insinuación e invitación de Jesús: “Si conocieras el don de Dios” - ¿Dónde está ese don de Dios? - ¡En las caras de aquellos cuya pascua todavía aguarda resurrección, aquellos que son la auténtica Eucaristía, cuerpos rotos y sangre derramada – aquellos donde se lee con claridad meridiana la Palabra de Dios – los pobres, hambrientos, perseguidos, despreciados - ¡Ellos son, privilegiadamente, el “don de Dios”!